

CARLOS MARTÍNEZ GORRIARÁN
IMANOL AGIRRE ARRIAGA

ESTÉTICA
DE LA DIFERENCIA

(El arte vasco y el problema
de la identidad. 1882-1966)

ENSAYO

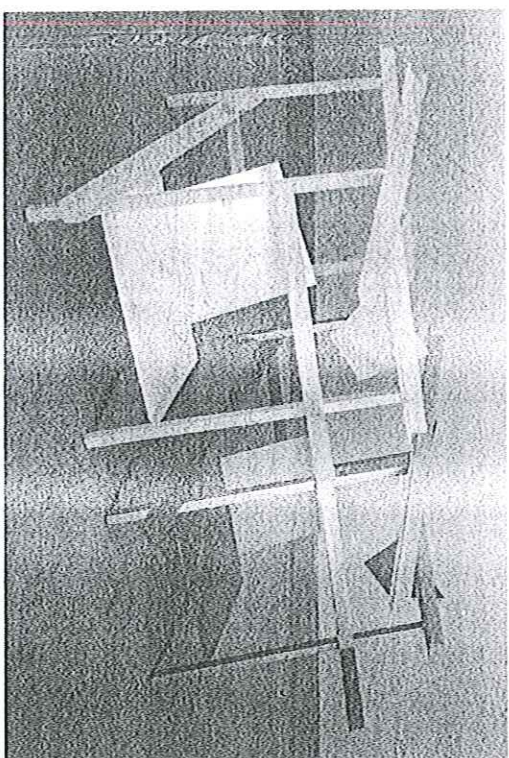
ALBERDANIA & galería altxerri

respecto a la materia de la expresión, entendida tanto en su sentido físico como en el semiótico, esto es, como merales y colores o palabras y sonidos. La búsqueda de la sustancialidad, el entendimiento de la materia expresiva como algo animado por su propia sustancia, ayuda a entender por qué Artera y los Zubiaurre prefirieron usar el color como una materia sustancial con identidad propia, en vez de como un signo de la luz al modo impresionista, debido a lo cual se les ha solido tildar de "malos coloristas"; es otra razón de porqué el impresionismo no obtuvo una acogida mayor ni más entusiasmo entre los pintores vascos, pese a los esfuerzos de Regoyos y Guiard.

El significado de la materia ha sido un serio motivo de reflexión en varias corrientes estéticas contemporáneas, no sólo en el llamado arte marético de Millares, Tápies o Burri. Pues bien, la concepción de la materia desarrollada por la escultura vasca forma parte de esta reflexión contemporánea y debe explicarse desde ella. El examen del modo en que Joseph Beuys entendía y usaba sus materiales —sus bloques de grasa y rollos de fieltro, las liebres muertas— puede arrojar nueva luz sobre el significado de los materiales favoritos de la "Escuela Vasca", que tiene mucho más en común con el arte contemporáneo que con la carpintería, la forja o la cante-ría tradicionales, artesanías con las que, desde Aranzadi, ha solido compararse el arte vasco con escaso fundamento.

Según Beuys, las ideas de *materialidad* y *sustancialidad* iluminaban el significado profundo de la obra. Del latín *substantare*, sustancia significaba literalmente "estancia debajo de", "estar debajo de" o "lo que está debajo de algo". Ferrater Mora definía la sustancia como lo subyacente a las cualidades y accidentes cambiantes, sirviéndoles de soporte inalterable. Pues bien, el simbolismo

moderno también nos remite a la materia de la obra de arte como elemento clave donde radica lo esencial de la estética, lo dominante sobre lo contingente y accidental. Necesitamos todavía otra observación preliminar para situar el papel de esta materialidad sustancial en el vanguardismo vasco: dependiendo de cómo sea el contexto cultural, un material tratado de cierta manera puede tener la capacidad gestáltica de significar tanto lo cambiante y dinámico como lo esencial y permanente. Los significados de la sustancia *madera*, por ejemplo, no son immanentes, sino que están indisolublemente unidos a los significados mitológicos, tecnológicos o ecológicos atribuidos a la madera en cierto contexto cultural, significados que el arte selecciona y escoge en función de sus propósitos. Así, el uso que ciertos escultores vascos ha-



TXOMIN BADIOLA.
Twins III.